

# **LOURDES, la alegría de la conversión**

*Tema pastoral año 2014*

## **I. Sorprendida por la luz,**

### **Bernardita entra en su camino de conversión**

Ante todo, la conversión no es algo penoso que hay que hacer o vivir, mucho menos es una iniciativa personal. Es un don que recibimos, la mayor parte de las veces con gran sorpresa nuestra. La conversión es la respuesta a una llamada que nos supera, llamada a la vida del Reino que nos aventaja, nos precede y está entre nosotros. *"Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio."*<sup>1</sup>

#### **1. Dios ha tenido siempre la iniciativa**

La larga historia de Israel y de la Iglesia manifiesta la deferencia que Dios tiene constantemente con nosotros por pura gracia.

¿Quién es Débora, la profetisa que sorprende a los suyos, más de mil años

antes de Cristo, conduciéndolos a la victoria? Sus hermanos se rebelan contra los reyes cananeos, que los esclavizan. Y les es concedida la liberación fuera de toda expectativa. ¡Qué alegría! *"Donde se celebran las gestas del Señor, las gestas de sus aldeanos en Israel. ¡Despierta, despierta, Débora! ¡Despierta, despierta, entona un canto! Zabulón es un pueblo que expuso su vida a la muerte, lo mismo que Neftalí, sobre las alturas del campo. Llegaron los reyes, lucharon. Lucharon entonces los reyes de Canaán, en Tanak, junto a las aguas de Meguido,. El torrente Quisón los arrolló, torrente antiquísimo, torrente de Quisón. Alma mía, camina con brío."*<sup>2</sup>

¿Quién es Moisés, ese desconocido<sup>3</sup>, que se convierte en juez entre sus hermanos, instrumento de Dios para librar a un pueblo de seminómadas del

yugo del Faraón, cruzando las aguas tumultuosas del Mar Rojo? *"Entonces Moisés y los hijos de Israel entonaron este canto al Señor: 'Cantaré al Señor, gloriosa es su victoria, caballos y carros ha arrojado en el mar. Mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Él es mi Dios, yo lo alabaré; el Dios de mis padres: yo lo ensalzaré'"*<sup>1</sup>

*"Quién eres tú?"* preguntan los enviados de los jefes de los sacerdotes a Juan el Bautista a la orilla del Jordán. *"¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elias ?. . ¿Eres tú el profeta?... ¿Qué dices de tí mismo?"*<sup>1</sup>

Jesús mismo sorprende a su auditorio y le hacen las mismas preguntas: *"Dinas, ¿con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te ha dado esta autoridad?"*<sup>6</sup>

## **2. En la Gruta, la iniciativa viene del cielo**

Bernardita se sorprende ante la llegada de la Señora. A partir de aquel jueves 11 de febrero, los que la rodean se hacen preguntas sobre la identidad y las razones de la visita celestial. ¿Quién es esa Señora? ¿Qué quiere hacer? ¿Cuál es su nombre? ¿Viene a transmitir un mensaje? Cuando le pregunta su nombre, la Señora no se manifiesta: *"No es necesario"*, dice. Como Jesús, su

Hijo, que no se revela a los curiosos, María no quiere satisfacer la curiosidad humana.

Invita a Bernardita a venir, a ver y a estar en su presencia. *"¿Quiere usted hacerme el favor de venir aquí durante quince días?"* Situación parecida a la de los discípulos del Bautista cuando se acercan a Jesús: *"¿Qué buscáis?"* pregunta el Señor. *"¿Dónde vives?" - Venid y veréis. Fueron, vieron donde vivía y se quedaron con él aquel día."*<sup>7</sup> Bernardita, yendo a ver a la Señora y permaneciendo largo rato junto a ella, va a vivir, a conocer y a profundizar en el camino de la verdadera felicidad, que está vinculada íntimamente a su conversión. Eso no es iniciativa suya. Debe aprender a recibirlo como una gracia.

Los herederos del pueblo de Israel, con Débora y Moisés, los discípulos del Bautista, como también los de Jesús, se sorprendieron. También Bernardita se ve sorprendida por una victoria inesperada sobre la oscuridad de su vida. Resplandor de una luz que la llena mucho más de lo que hubiera podido imaginar. Dios quiere la felicidad de su pueblo. Jesús lo dice con toda la fuerza de su amor por nosotros: *"Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante. Os he hablado de*

*esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.*"<sup>8</sup>

Ciertamente Bernardita vivía ya la fe cristiana y estaba impregnada del amor de su familia, pero estaban todos en la miseria. Viene a buscar aquí algo con que poder alimentarse un poco mejor. El que dijo un día a Moisés: *"He visto la miseria de mi pueblo."*<sup>9</sup> nos dice un día por Jesús: *"Nadie os quitará vuestra alegría"*<sup>10</sup> y por medio de la Señora dice a esta niña de la Bigorre: *He visto la miseria de este siglo y la tuya; la invito a la alegría por el camino de la verdadera libertad.*

### **3. Una invitación a orientar su vida hacia Dios**

La llamada de Dios a la alegría es un camino de conversión. Las palabras penitencia y conversión son parecidas en la Biblia. Significan: volverse hacia. **Convertirse es volverse hacia Dios.** Mientras el corazón del hombre puede ser mantenido y retenido por muchos deseos o necesidades, posiblemente muy legítimas, he aquí que Dios lo sorprende para volverlo hacia él y orientar todas las cosas en él, por él y con él.

Tener el corazón vuelto hacia Dios, inclinar su corazón hacia Dios, es el gran

deseo y el ideal de todo judío piadoso. El hermoso salmo 119 (118) que canta las alabanzas de la Ley divina se expresa así: *"Inclina mi corazón a tus preceptos, y no al interés. Inclina mi corazón a cumplir tus leyes, siempre y cabalmente."*<sup>11</sup> El salmista es consciente de que la conversión, volver su corazón hacia Dios, es un don. Su oración larga y perseverante pide con insistencia el don de la conversión.

Este don es consecuencia de la iniciativa divina que viene a nuestro encuentro para sacarnos de nuestras miserias, siendo la mayor tener el corazón apartado de él. Ahora bien, mantener el corazón orientado hacia el Redentor es también, ciertamente, una gracia. Los hebreos tienen la experiencia de ser, como nosotros, un pueblo de dura cerviz. Clamarán a Dios después del destierro de Babilonia, cuando lo reconocen como una consecuencia de su infidelidad: *"Me has tratado con dureza, como a un novillo sin domar, pero he aprendido la lección. Hazme volver y volveré, pues tú eres mi Dios, Señor."*<sup>12</sup> Y, prueba de que la conversión es un don indispensable que se da, es que el mismo Dios se compromete a cambiar el corazón de piedra por un corazón de carne para que se entregue a él sin reservas: *"Les*

*daré otro corazón e infundiré en ellos un espíritu nuevo: les arrancaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, para que sigan mis preceptos y cumplan mis leyes y las pongan en práctica. Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios.*"<sup>13</sup> Dios realizó su promesa en su Hijo Jesús: *"...esta gracia se manifestó ahora por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que destruyó la muerte e hizo brillar la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio."*<sup>14</sup> **En Jesús, nuestro corazón ha sido restaurado, curado, transfigurado.**

Desde entonces la vida cotidiana adquiere sentido. Se encuentra iluminada por una primera orientación en la razón de ser, orientación del corazón que da una dirección y un sentido a toda nuestra vida. Nuestro camino está iluminado por la palabra de alegría y de amor del Dios vivo al cual responde un corazón que se inclina hacia él para hacer su voluntad.

#### **4. La conversión, una llamada y una gracia ofrecidas a nuestra libertad**

Bernardita recibe esta gracia encontrándose con la Señora. En esta visita de gracia puede orientar firmemente su vida hacia la Luz que contempla, e inclinar su corazón hacia la voluntad que se le indica, para decidirse a vivir de esta luz. Ella fue la primera sorprendida, pues ¿cómo habría podido imaginar ese encuentro yendo a la Gruta para tratar de aliviar un poco su miseria? El cielo se acercó a ella para invitarla a responder a la llamada del Señor que proclama el Reino y la alegría de la conversión, sin la cual las alegrías de esta tierra no pueden ser verdaderas.

Todo eso fue para ella un don, pero un don que respeta su libertad: *"¿Quiere usted hacerme el favor?"* le pide la Señora. Bernardita se convierte en deudora insolvente.<sup>15</sup>

**También nosotros, con ella, recibimos la luz que no falta en ninguna vida. Dejémonos convertir. Volvémonos hacia aquel que nos espera siempre. Hagámoslo para nuestra verdadera felicidad.**

## ***Orientaciones para meditar y vivir la peregrinación***

- ¿En qué momentos de gracia de mi vida me he visto sorprendido a la vez que feliz?
- ¿Reconocí entonces una visita de Dios?
- ¿Qué hice de ella? ¿Cómo traté de responder?
- ¿Qué miserias o qué males me atenazan, que me empujan a venir a Lourdes?
- ¿Qué esperanza me guía también?
- ¿Estoy dispuesto a dejar que se transformen mis expectativas?
- ¿Estoy preparado para el encuentro y para lo inesperado de Dios en mi vida?
- ¿Quién es Jesucristo para mí? ¿Qué rostro tiene para mí? ¿El de la alegría, el de la paternidad que cura, sostiene y educa, o el de un moralizador aburrido?

1.- Mc 1,15; 2.- Jue 5, 11-12; 3.- Ex 2, 14: ¿Quién te ha nombrado jefe y juez nuestro?";  
4.- Ex 15, 1; 5.- Jn 1, 19-23; 6.- Lc 20, 2; 7.- Jn 1, 38-38; 8.- Jn 10, 10 y 15, 11; 9.- Ex 3, 7; 10.- Jn 16, 22;  
11.- Sal 119 (118) 36 -112; 12.- Jr 31, 18; 13.- Ez 11, 19-20; 14.- 2 Tim 1, 9-10;